***Decreto ejecutivo de 31 de octubre de 1860,
estableciendo requisitos para la venta por menor
de licores fuertes extranjeros.***

El Presidente de la República de Nicaragua a sus habitantes.

Considerando que la venta libre de licores fuertes extranjeros por menor, es perjudicial a los intereses públicos, por cuanto no siendo conocidos los puestos de venta, están fuera de la vigilancia de las autoridades que deben prevenir los desórdenes, y por la facilidad de hacer el contrabando modificando el aguardiente del país; atendiendo a que estos perjuicios pueden remediarse estableciendo ventas autorizadas bajo reglas conocidas, y mediante el pago de una patente mensual; en conformidad del artículo 73 de la ley de 2 de mayo de 1837, en uso de sus facultades,

Decreta:

Art. 1°. Queda prohibida la venta por menor, es decir en copas, de licores fuertes extranjeros, y sólo puede verificarse con previa licencia del Subdelegado o Subprefecto respectivo, que exprese el día en que la venta debe establecerse.

Art. 2°. No se extenderá la licencia de que habla el artículo anterior sin que antes se obliguen los interesados a las condiciones del presente decreto, y aseguren a satisfacción del Receptor el pago de la cuota de ocho pesos mensuales, que al efecto estableció la ley de 2 de mayo de 1837 en el artículo citado. (*)

(*) Por el artículo 1° del decreto ejecutivo de 15 de mayo de 1863 se suprimió la cuota de ocho pesos mensuales que se cobran por la venta de licores extranjeros. (Ley 19 de este título).

Art. 3°. Los Subdelegados o Subprefectos asentarán en un libro cada licencia que dieren, con expresión de la persona a cuyo favor se libre, lugar en que se pondrá la venta, y fecha en que debe abrirse; este asiento será firmado por el interesado en prueba de la obligación que contrae, y de él se dará conocimiento oficial al Contador mayor, Comandante del Resguardo y Receptor del distrito.

Art. 4°. Las ventas se establecerán en parajes concurridos de cada lugar, y los vendedores fijarán sobre la puerta un cartel en estos términos: “Venta por menor autorizada de licores fuertes extranjeros”.

Art. 5°. Todo aquel a quien se averigüe tener venta por menor de aguardiente extranjero sin la licencia de que habla este decreto, será castigado con cincuenta pesos de multa que impondrá y hará efectiva gubernativamente el Subdelegado o Subprefecto respectivo.

Art. 6°. Los vendedores autorizados que mezclen el aguardiente extranjero con el del país, incurrirán también en la multa del artículo anterior, retirándoseles la licencia. Al efecto, los Alcaldes, Receptores o Comisarios, y Comandantes del Resguardo, cada vez que a bien lo tengan o se lo mande el superior, deberán hacer sin previo aviso un examen o registro de los licores puestos en venta dentro de la casa donde ésta se verifica.

Art. 7°. Los Prefectos, Subprefectos, Gobernadores de policía, Alcaldes, Receptores y Comisarios de alcabalas son encargados de cuidar del exacto cumplimiento del presente, bajo los apremios de cinco a veinticinco pesos de multa, en que incurrirán caso de negligencia.

Dado en el Palacio Nacional, en Managua, a 31 de octubre de 1860.